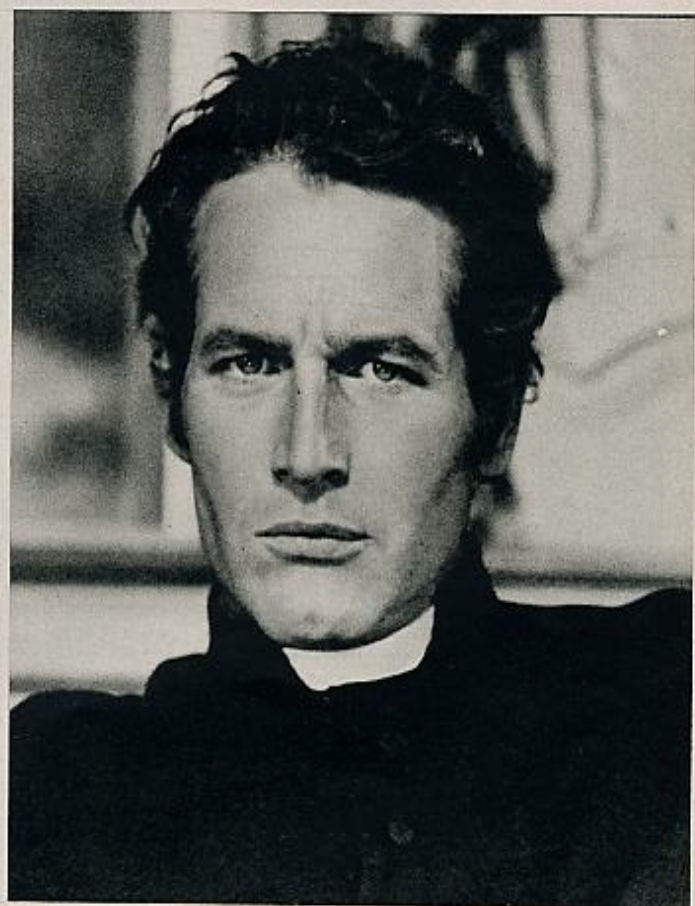
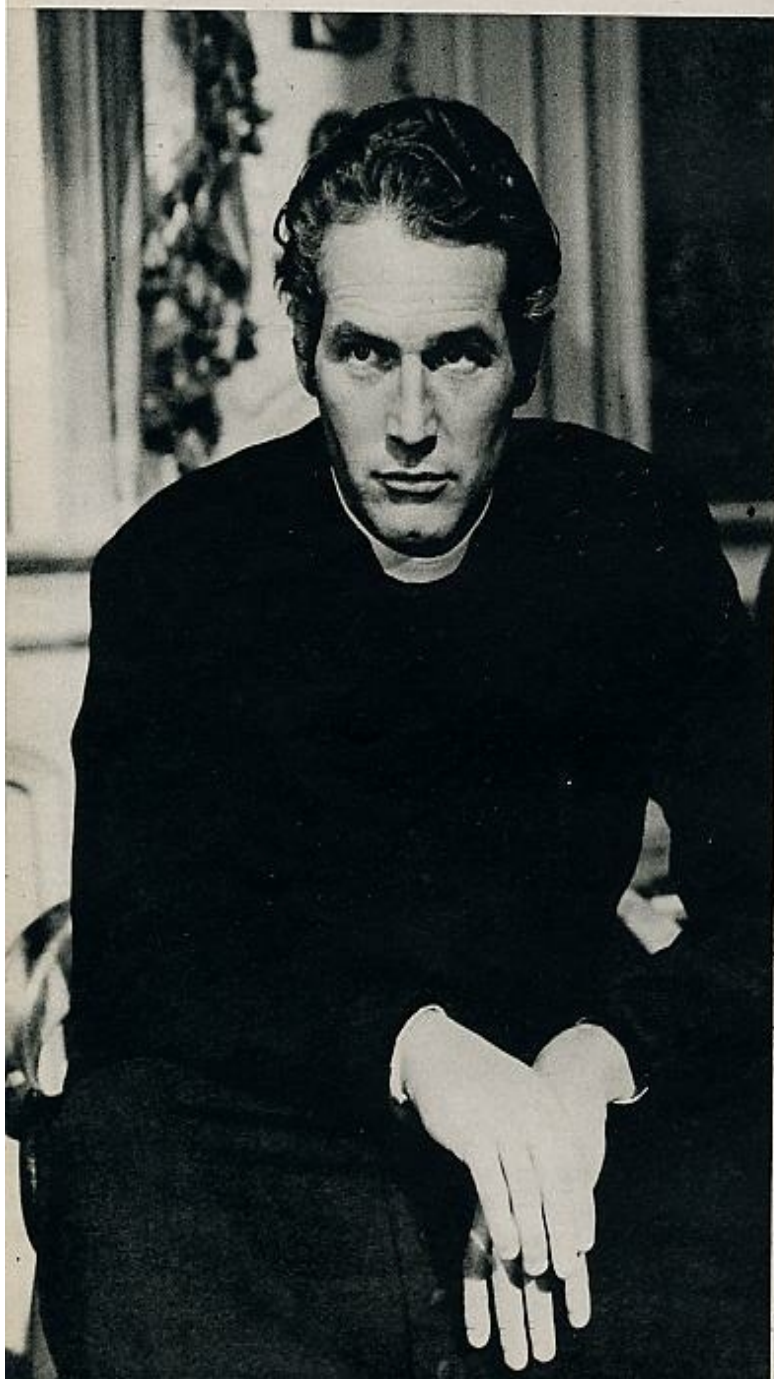


**EL FALSO
REVERENDO**

**PAUL
NEWMAN**





NO. No se trata de que Paul Newman, siguiendo la tradición inaugurada con éxito por Bing Crosby y a la que sacrificaron desde Humphrey Bogart a William Holden, haya decidido hacer también «su» película de sacerdotes. Si el actor aparece en este reportaje vistiendo las ropas tales es, sí, por exigencias del film que rueda actualmente, pero su papel está muy lejos de ser el que podría pensarse. El hábito no hace al monje, y bien claro está a la vista de las fotos que la expresión de Newman no es precisamente de recogimiento y unción. El personaje que interpreta en «Lady L», un terrorista perseguido por la Policía, no encuentra mejor modo de dar esquinazo a sus enemigos que el de disfrazarse de hombre de iglesia. Y así es como se introducirá en la casa de su amante —Sofía Loren— que no es, en la ocurrencia, el lugar más indicado para albergar a un servidor de Dios. Hay que decir que, al menos por lo que puede deducirse de los documentos gráficos que reproducimos, no parece que el disfraz resulte excesivamente convincente y parece que, en efecto, dentro ya de la acción de la película, no son muchos los que se dejan engañar. En todo caso, no dejan de ser curiosas las fotos que muestran al actor, especializado en papeles duros y desenvueltos, en una faceta que, aunque muestre a las claras lo que de farsa hay en la utilización del vestuario sacerdotal, en función de las exigencias del guión, es inédita hasta ahora y que sorprenderá, especialmente, a sus admiradoras.

(Fotos GIANCARLO BOTTI-FOTO PRESS)

